

//Dossier// Exequiel Svetliza y Victoria Torres (coords.)

Malvinas: representaciones, reescrituras y modulaciones a 40 años de la guerra

Malvinas y el cine argentino de los años recientes. Nuevos relatos sobre la guerra

Luciana Caresani¹

Recepción: 3 de octubre de 2022 // Aprobación: 23 de noviembre de 2022

Resumen

El cine argentino de los años recientes sobre Malvinas ofrece nuevas propuestas estéticas para pensar los vínculos entre el arte, el pasado y la memoria. Se trata de un corpus integrado mayormente por cineastas jóvenes que nacieron entre las décadas de los años setenta y ochenta, cuyas infancias y adolescencias transcurrieron durante la guerra del '82, o en la posguerra. Este corpus filmico presenta nuevos relatos y voces vinculados a la guerra que en la cinematografía previa habían sido escasamente visibilizados y que permiten abordar un relato más colectivo sobre los hechos: testimonios de veteranos ingleses y argentinos que reconstruyen juntos sus memorias del '82, voces de los pobladores del archipiélago, historias de familiares y de otras personas que se vinculan con el espacio de las islas hasta llegar a la historia de las veteranas argentinas que participaron en el conflicto armado del Atlántico Sur.

Palabras clave

Malvinas - Guerra - Cine - Memoria - Mujeres.

Abstract

Recent Argentine cinema about The Malvinas/Falklands's War provides new aesthetic proposals to reflect about art, past and memory. This film corpus is mostly composed by young filmmakers who were born between the seventies and eighties. These films introduce new voices and stories related to the war that were unheard or silenced, offering a more collective narrative about what actually happened: argentinian and british veterans who rebuild together their memories, the voices of the Kelpers, families and other people related to the islands' space, including the story of the veteran women that participated in the armed conflict of the South Atlantic.

Keywords: Malvinas/Falklands - War - Cinema - Memory - Women.

¹ Licenciada y Profesora en Artes por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Becaria interna doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y del Laboratorio de Investigación en Ciencias Humanas (LICH-EH UNSAM-CONICET), doctoranda de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) y maestranda de la Escuela de Humanidades (UNSAM), donde investiga los vínculos entre archivos, arte y memoria en el cine sobre la guerra de Malvinas. Fue distinguida con el Premio LASA 2020 de la sección de Estudios de Cine por el Mejor Ensayo de estudiante de Posgrado (LASA Film Studies Section Best Graduate Student Essay Award-Published in 2018-2019). E-mail: lcaresani@unsam.edu.ar

Introducción

Uno de los acontecimientos que todavía resulta problemático para la constitución de una memoria histórica colectiva en la República Argentina es la guerra de Malvinas, ocurrida entre el 2 de abril y el 14 junio de 1982, y que estuvo enmarcada bajo la última dictadura cívico-militar que se inició con el golpe de Estado del 24 de marzo de 1976. En las últimas décadas, dicho conflicto armado ha sido retomado en el campo del arte en una creciente proliferación de diversas manifestaciones artísticas. Esto abarca desde producciones literarias, audiovisuales, fotográficas, musicales, instalaciones museísticas e, incluso, producciones en las artes escénicas.

Específicamente en los estudios de cine, las películas argentinas sobre Malvinas conforman un corpus heterogéneo de documentales y ficciones². A los fines de este trabajo de investigación, el corpus filmico está delimitado a las realizaciones audiovisuales sobre Malvinas producidas para el formato cinematográfico, dejando de lado las producciones audiovisuales realizadas para el formato televisivo, multimedia, el documental histórico e internet.

Tras la derrota argentina en la guerra, la caída de la dictadura cívico-militar y la transición democrática, la mayor parte de los documentales y ficciones argentinos sobre Malvinas en la década del ochenta fueron abordados dentro de un tipo de cine testimonial³, en el que los films bucean en los cuestionamientos de aquellos años a un estado oscurantista y revisan los años de plomo (Manetti, 1994).

La guerra de Malvinas, la desaparición de personas, las torturas, la corrupción administrativa y la pérdida de ética son algunos de los temas que directa o indirectamente aparecen en este cine: la lectura de un tiempo pasado que informa sobre un referente en

² Entre algunos de los trabajos más representativos, destacan: *Los chicos de la guerra* (Bebe Kamin, 1984), *Argie* (Jorge Blanco, 1984), *Malvinas, historia de traiciones* (Jorge Denti, 1984), *Los días de junio* (Alberto Fischerman, 1985), *La república perdida II* (Miguel Pérez, 1986), *La deuda interna* (Miguel Pereira, 1988), *Hundan al Belgrano* (Federico Urioste, 1996), *Fuckland* (José Luis Marqués, 2000), *Desobediencia debida* (Victoria Reale, 2010), entre otros.

³ Esto coincide con el análisis de Martín Kohan de los primeros años de la literatura sobre Malvinas. El autor plantea la suspensión de toda épica nacional, línea inaugurada con *Los pichiciegos*, de Fogwill, como obra fundacional, en simultáneo con un registro testimonial frente a un límite muy difícil de franquear ya que “no se puede vaciar totalmente de sentido a lo que pasó en Malvinas” (2014, p. 269). Dentro de este grupo de obras exponentes pueden mencionarse *Los chicos de la guerra*, de Daniel Kon (título emblemático), junto al relato testimonial y coral *Partes de guerra*, de Graciela Speranza y Fernando Cittadini, sobre la experiencia de los soldados en Malvinas. Kohan agrega: “en el registro discursivo del testimonio de las vivencias de guerra, esa clase de fundamento parece imposible de quebrar. La literatura, en cambio, empieza por vaciarlo y por desalojarlo” (270).

tiempo presente⁴. Luego de 1983, el documental histórico-político adquirió una fatal propensión hacia la meditación retrospectiva. El presente aquí es un hiato, un tiempo suspendido que exige repensar lo sucedido y, eventualmente, especular con el porvenir. Son films que esclarecen hechos recientes escamoteados por la historia oficial, denuncian las injusticias, entregan alegorías nacionales y buscan concientizar, subordinando las historias a una moraleja conocida de antemano (Aguilar, 2015).

La narrativa del regreso individual a las islas comienza a tener una mayor predominancia a partir de los años noventa en la República Argentina, siendo el símbolo distintivo de esta década (Lorenz, 2012): padres, hermanos o hijos, viajaron a las Islas Malvinas para visitar a sus caídos⁵. A partir del año 1999, además de los familiares, los ex combatientes y turistas argentinos tuvieron la posibilidad de viajar al archipiélago⁶. Muchos veteranos regresaron a las islas para cerrar sus historias personales con la guerra, encontrar sus antiguas posiciones de combate y recordar a sus compañeros caídos. La temática del viaje de regreso al archipiélago fue un tema muy presente en el documental de aquellos años. El cine sobre Malvinas se colmó de relatos en primera persona de quienes estuvieron directamente involucrados en los hechos del '82 y la crítica especializada ha revisado buena parte de esta cinematografía.

En general, las producciones realizadas en los años más cercanos al conflicto han utilizado los archivos sobre la guerra para ilustrar una tesis preestablecida de antemano al universo filmico y se han centrado principalmente en el testimonio de los hombres veteranos o excombatientes. En su mayoría, fueron jóvenes soldados conscriptos que por ese entonces

⁴ En su reciente libro *Tras un manto de películas. Malvinas y el cine durante los 80*, Mariano Ameghino analiza diez producciones audiovisuales sobre la guerra de Malvinas entre 1982 y 1990. Allí, sostiene que las películas más emblemáticas del retorno democrático y con mayor circulación, como *Los chicos de la guerra*, *Argie*, *Malvinas*, *historia de traiciones*, *Los días de junio*, *La república perdida II* y *La deuda interna* son tributarias de la imagen de militares represores, responsables por el Terrorismo de Estado y, además, los únicos de la derrota bélica al ser crueles con los soldados en las islas. Por eso, es central el lugar que ocupa en la memoria colectiva *Los chicos de la guerra*. De hecho, otras películas posteriores sobre el tema se apoyaron fuertemente en lo que es relatado en este film. Por su parte, las producciones que no acompañan la idea de los militares como represores no tuvieron una gran circulación, taquilla, apoyo, ni divulgación para instalar estos discursos.

⁵ De esta década, caben destacarse las producciones *Hundan al Belgrano* (Federico Urioste, 1996), *Guariso*, *los olvidados* (Bruno Stagnaro, 1995), *Pozo de zorro* (Miguel Mirra, 1999), *El visitante* (Javier Olivera, 1999), entre otras.

⁶ A partir del 15 de febrero de 1990, la Argentina y el Reino Unido reanudaron relaciones diplomáticas, por las que los viajes de familiares de caídos en Malvinas al cementerio argentino en Puerto Darwin cobraron un lugar central. El primero de ellos, en marzo de 1991, fue acordado entre ambos gobiernos y se realizó bajo el auspicio de la Cruz Roja Internacional. En ese primer vuelo, el Jumbo de Aerolíneas Argentinas tuvo que borrar sus colores y la palabra "argentinas" del fuselaje. El documental *Locos de la bandera* (Julio Cardoso, 2005), recopila varias historias de los familiares que participaron en esas travesías. En agosto de 1999, en un vuelo de LAN Chile, llegaron a Malvinas 48 argentinos. Entre ellos se encontraba Edgardo Esteban, periodista y excombatiente que protagonizó un gran fenómeno mediático por ser el primer ex combatiente argentino en pisar las islas. Véase: Lorenz, Federico (2012). *Las guerras por Malvinas, 1982 – 2012*. Buenos Aires: Edhasa.

se encontraban realizando el servicio militar obligatorio y que participaron en el campo de batalla⁷.

En cambio, otras películas argentinas más recientes sobre Malvinas interpelan críticamente los archivos sobre la dictadura y la guerra del '82 desde una nueva perspectiva, con la distancia temporal e histórica que aquello conlleva: rompen con los paradigmas de un relato histórico cristalizado, contrastan la memoria individual con la colectiva, o bien cuestionan la complicidad y el respaldo que el gobierno militar recibió del pueblo argentino para llevar adelante la guerra⁸.

Es importante aclarar que la mayor parte de los cineastas de las películas que integran el corpus de este trabajo son jóvenes que nacieron entre los años setenta y ochenta, cuyas infancias y adolescencias transcurrieron durante la última dictadura cívico militar y la guerra de Malvinas, o incluso, durante la posguerra. Este aspecto generacional no es un dato menor puesto que se relaciona de forma clave con los procesos memorísticos y las nuevas propuestas que ofrece el arte al abordar la guerra⁹.

Las películas sobre Malvinas analizadas en este trabajo presentan innovaciones estéticas para pensar los vínculos entre el arte y la memoria. Recuperan tanto archivos personales (cartas, fotografías, objetos, diarios) como archivos públicos sobre la guerra (prensa gráfica, material audiovisual televisivo, radio de la época), tensando de esta manera los límites entre la memoria individual y la colectiva. Al mismo tiempo que intervienen, revisan o releen esos archivos, aparecen las preguntas por el paso del tiempo, sobre qué cambió en sus formas de contar y recordar la guerra. En esta línea, la conmemoración por los

⁷ Los dilemas en los años de la posguerra acerca de cómo pensar en la figura de los soldados de Malvinas han sido problematizados por varios autores. “La incorporación de los muertos y sobrevivientes de la guerra de Malvinas encarnados en la figura del conscripto se produjo mediante su caracterización de <<víctimas>> de la dictadura” (Lorenz, 2015: 278), un relato que va desde la figura de los jóvenes como los “chicos” de la guerra (Guber, 2017: 14) hasta las posturas que destacan su participación heroica en los hechos. De hecho, la repercusión del film *Los chicos de la guerra* impactó durante años en cómo la sociedad pensó a los soldados: chicos jóvenes y víctimas de un enfrentamiento bélico al que se los envió a combatir cuando la mayoría de ellos realizaba el servicio militar obligatorio.

⁸ De estas obras, se pueden mencionar las ficciones *Iluminados por el fuego* (Tristán Bauer, 2005) y *La mirada invisible* (Diego Lerman, 2010), junto con los documentales *Estamos ganando. Periodismo y censura en la Guerra de Malvinas* (María Elena Ciganda y Roberto Persano, 2005) y *El Héroe del Monte Dos Hermanas* (Rodrigo Vila, 2011).

⁹ Se podrían establecer ciertos paralelismos entre el cine producido por esta nueva generación de cineastas y la literatura de los escritores contemporáneos, hijos de la democracia, que han realizado nuevas novelas sobre el tema: Sebastián Ávila, autor de *Ovejas* (2021); Sebastián Basualdo, *Cuando te vi caer* (2022); y Nicolás Correa, *Heroína: la guerra gaucha* (2019); entre otros ejemplos. Se trata de novelas que hablan de la guerra sin que el tema central sea la misma. Fusionan el conflicto social y político de las Islas Malvinas con las problemáticas que atravesaron las décadas de los '90 y 2000, como la despolitización, las disputas ideológicas, el descreimiento social, las juventudes conflictuadas y la visibilización de las diversidades sexuales. A esta lista también se podría agregar *Una puta mierda*, de Patricio Pron (2007), basada en una suerte de reescritura de *Los pichiciegos* de Fogwill. Véase: Marcuzzi, Josefina. (21 de marzo de 2022). “La guerra de Malvinas en la mirada literaria de los ‘hijos de la democracia’”. *Infobae Cultura*.

40 años del conflicto armado es también una apuesta para reflexionar acerca de qué significa Malvinas en el presente¹⁰ y cómo será recordada esta guerra en el futuro, más aún cuando la mayoría de los jóvenes de hoy no vivenciaron dichos sucesos.

¹⁰ En el marco del 40° aniversario de la guerra de Malvinas del corriente año se han producido múltiples expresiones en la cultura local para conmemorar el conflicto de 1982. El 2 de abril, día en que se conmemora el “Día del Veterano y Veterana, Excombatientes y Caídos de las Islas Malvinas”, el gobierno nacional organizó diferentes actividades bajo el lema: “Malvinas nos une” para profundizar la difusión y visibilización de los derechos soberanos argentinos respecto de las Islas Malvinas, Georgias del Sur, Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes, y de la persistencia de una disputa de soberanía –reconocida por las Naciones Unidas– aún hoy no resuelta. Esto incluyó actividades en el Museo Malvinas e Islas del Atlántico Sur, el Parque Tecnópolis, Museos Nacionales, Casas del Bicentenario de todo el país junto a programaciones especiales en homenaje a Malvinas en Encuentro, Pakapaka, DeporTV y ContAR. La Biblioteca Nacional realizó la exhibición “Contar Malvinas, a cuarenta años de la guerra” recopilando materiales de prensa, ficción y documentos que la Biblioteca guarda en su acervo y que permiten recorrer la dimensión geográfica e histórica sobre las islas. El Centro Cultural Kirchner organizó *Malvinas nos une*, un concierto que recorrió un repertorio de canciones vinculadas a la temática de las islas con un ensamble de cámara formado para la ocasión y con artistas invitados en homenaje a los caídos y ex combatientes argentinos. En el mes de septiembre, el CCK también realizó la exhibición *Las fotos recuperadas del archivo Télam*, en donde se presentaron fotografías inéditas del conflicto bélico. Además, el Museo Malvinas e Islas del Atlántico Sur y Tecnópolis (en el marco de la muestra *El mar como territorio*) exhibió *Pisar Malvinas* de Federico Ledesma, una muestra de experiencia sensorial inmersiva que permite a través de cascos de realidad virtual explorar el paisaje del archipiélago. El Complejo Teatral de Buenos Aires ofreció varias producciones de teatro, cine, fotografía, instalaciones y charlas: la reposición de la obra teatral *Campo minado* de Lola Arias en la Sala Martín Coronado del Teatro San Martín con el apoyo del British Council; el encuentro sobre literatura y ensayo “Escribir en guerra” junto a Giles Foden y Martín Kohan; la instalación inmersiva *Manto de neblinas* en el Hall Alfredo Alcón; el ciclo de la Sala Leopoldo Lugones “Las islas, cuatro miradas. A 40 años del 2 de abril de 1982” en donde se proyectaron los films *La forma exacta de las islas* de Daniel Casabé y Edgardo Dieleke, *Falklinas* de Santiago García Isler, *1982* de Lucas Gallo y *Teatro de guerra* de Lola Arias. A su vez, la Fotogalería del Complejo Teatral exhibió *Malvinas. Retratos y paisajes de guerra*, una muestra de Juan Travnik que confronta al espectador con la mirada de quienes combatieron y también con el terreno donde soldados argentinos perdieron sus vidas. Por su parte, en la Sala Pays del Parque de la Memoria se exhibió la muestra *Escala 1:43. Juguetes, historia y cultura material* (curada por Jordana Blejmar, Natalia Fortuny y Martín Legón), la cual dedicó una parte a los juguetes y la guerra de Malvinas como el T.E.G. II, Contraataque, fotografías de Santiago Porter, la réplica del avión IA-58 Pucará construido por la Fuerza Aérea Argentina o el álbum de cromos “Nuestras Malvinas” de la revista *Anteojito*. A ello se suman los ciclos “Nuevas voces sobre la guerra. Malvinas en el cine de los años recientes” organizado por la Universidad Nacional de San Martín y “Cine y soberanía. Malvinas. 40 años, 40 películas” organizado por la Casa de la Provincia de Tierra del Fuego, el Gobierno de la Provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur y la Fundación Octubre. Los múltiples eventos producidos por la conmemoración de los 40 años de la guerra tuvieron la confluencia tanto de políticas de Estado como de actividades organizadas por instituciones culturales privadas. Por ejemplo, el Museo Malba (Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires) organizó, en ocasión del lanzamiento de la novela *Para un soldado desconocido* de Federico Lorenz y los 40 años de la guerra, la mesa redonda “La literatura de Malvinas” junto a los autores Martín Kohan, Federico Lorenz y Patricia Ratto. En el marco de la 46° Feria Internacional del Libro de Buenos Aires se realizó la “Jornada 40 años de Malvinas”, conformada por conferencias acerca de la literatura, la crónica, la historia y el teatro sobre Malvinas con especialistas sobre el tema. A ello se suma la reposición de varias piezas teatrales sobre Malvinas estrenadas en años anteriores o el estreno de nuevas obras (tales como *Los hombres vuelven al monte* de Fabián Díaz, *Mujeres al frente* de Gabriela Aguad, *Valientes una historia de mujeres* de Victoria Lerario, entre otras). En el campo editorial, y también en el marco de los 40 años de la guerra, cabe destacar las publicaciones de *Para un soldado desconocido* (Federico Lorenz), *Volver a las islas. Lecturas sobre la novela de Carlos Gamerro* (Rolando J. Bompadre ed.); *La guerra menos pensada. Relatos y memorias de Malvinas* (Victoria Torres y Miguel Dalmaroni comp.); *Escuchar Malvinas. Músicas y sonidos de la guerra* (Esteban Buch y Ebel Gilbert comp.); *Tras un manto de películas. Malvinas y el cine durante los 80* (Mariano Ameghino); *Lo que no sabemos de Malvinas. Las islas, su gente y nosotros antes de la guerra* (Sebastián Carassai). A ello se suma la nueva edición de *Las guerras por Malvinas. 1982-2022* (Federico Lorenz), la reedición de *Partes de guerra. Malvinas 1982* (Graciela Speranza y Fernando Cittadini) y de *¿Por qué Malvinas? De la causa nacional a la guerra absurda* (Rosana Guber), entre otros.

Tras cuatro décadas del conflicto armado, se ha modificado la forma de pensar la guerra en el cine. Esto lleva a mencionar otro aspecto que se refiere a las temáticas abordadas en los films: las producciones artísticas sobre el conflicto del '82 solían adoptar una perspectiva heroica respecto de la figura del excombatiente que luchó en el campo de batalla por la patria. Dado que la guerra se constituye como una zona reservada al universo masculino por excelencia (Vitullo, 2012: 159)¹¹, tanto la literatura como el cine argentino sobre Malvinas tienen una mirada predominantemente androcéntrica: en su mayoría, se trata de escritores, cineastas, guionistas, personajes, protagonistas varones, enfocando la crítica principalmente en estas figuras masculinas¹².

Debido al nicho de análisis delimitado, interesa incluir películas dirigidas por cineastas mujeres en este trabajo de investigación, como Lola Arias, Ana Fraile y Brenda Taubin, quienes optaron por figuras femeninas como protagonistas (Julieta Vitullo en *La forma exacta de las islas*; Stella Morales, Ana Masitto y Alicia Mabel Reynoso en *Nosotras también estuvimos*; Telma en *Telma, el cine y el soldado*); también, producciones dirigidas por cineastas varones que tienen una forma de aproximarse al conflicto Malvinas y al universo femenino con un registro y una sensibilidad mucho más íntimos para indagar en relatos personales y en el universo de los afectos, diferenciándose de otras producciones previas sobre el tema. En este sentido, contrastan con los casos de Daniel Casabé & Edgardo Dieleke en *La forma exacta de las islas* y de Federico Strifezzo en *Nosotras también estuvimos*, pertenecientes al canon señalado.

Muchas de las producciones recientes sobre la guerra de Malvinas a abordar presentan también nuevas voces y relatos del ámbito tanto militar como civil vinculados a las experiencias del trauma de guerra, las cuales, en los años previos, habían sido escasamente visibilizadas o silenciadas: testimonios de veteranos ingleses que pelearon en el bando enemigo, de los pobladores de las Islas Malvinas, relatos de familiares de veteranos caídos y

¹¹ “Ni una sola mujer viajó a Malvinas” y la “limpieza de la dictadura fue una tarea de machos”, dice el personaje de Fausto Tamerlán en *Las islas* (1998), de Carlos Gamerro. La frase de Tamerlán podría extenderse también a las ficciones sobre Malvinas que Julieta Vitullo analiza en su libro: son escritores varones, personajes varones, relatos de varones. De hecho, en el capítulo “En el nombre del padre” de *Islas imaginadas*, Vitullo señala que la duda inherente a la paternidad, a diferencia de la certeza de quién es la madre, contribuye a que la homologación del Padre-Patria mande a sus hijos a morir en la guerra. Además, Vitullo argumenta que en muchos relatos de la guerra de Malvinas se desdibujan las relaciones entre géneros para dar lugar a una economía que desplaza el cuerpo femenino en favor de la homosociabilidad.

¹² En relación a las representaciones de la guerra de Malvinas en el cine y a los estudios de género, cabe destacar los trabajos de Paola Ehrmantraut (2013), en los que la guerra es leída no sólo como la lucha por la dominación de un territorio, sino también como un conflicto en cuyo desarrollo se construye la identidad de lo masculino en la literatura y el cine argentinos. A su vez, los de Exequiel Svetliza (2015), quien aborda las representaciones de la masculinidad en las ficciones *Los chicos de la guerra* (1984), *Iluminados por el fuego* (2005) y *El visitante* (1999).

de otras personas que se vinculan con el espacio de las islas, hasta llegar a la historia de las mujeres veteranas argentinas que participaron en el conflicto del Atlántico Sur. Estas voces, presentes cada vez más en el cine contemporáneo, nos permiten abordar un relato más colectivo sobre la guerra y el dolor que quedó en la posguerra, sin dejar de lado la cuestión por la soberanía de las Islas que aún es un tema en disputa.

A partir de estas premisas, el análisis propone la reconstrucción del recuerdo desde el presente en la película *Nosotras también estuvimos* (Federico Strifezzo, 2021), documental que recupera el dolor por el trauma de guerra en tres de las catorce enfermeras mujeres veteranas de la Guerra de Malvinas, pertenecientes a la Fuerza Aérea Argentina. Siendo muy jóvenes, ellas participaron en el conflicto bélico asistiendo a soldados heridos que provenían de las islas en la ciudad argentina de Comodoro Rivadavia. 37 años después, el grupo vuelve a los mismos lugares en donde estuvieron durante los acontecimientos de 1982 para narrar sus memorias.

El aporte de este film documental permite reflexionar acerca del “dar testimonio” en la “narrativa personal” y hablar de temas silenciados por estas mujeres durante más de treinta años desde la noción de “temporalidades de la memoria”, planteado por Elizabeth Jelin. Según esta autora, por “narrativa personal” se comprende un relato en primera persona que transmite a otros la experiencia vivida por el sujeto (2017: 221). Esa narrativa consiste en generar una construcción cultural en un momento, el cual paralelamente condensa una multiplicidad de temporalidades, y un contexto de interacción con numerosos “otros”.

El cine reciente sobre Malvinas

En los últimos años han surgido películas que presentan nuevos relatos y voces sobre la guerra del ‘82. Dentro de la cinematografía argentina, hay varios films en donde aparecen testimonios tanto de argentinos como de ingleses, partícipes o no del conflicto armado, como de otros personajes cuyas historias se relacionan, de una manera u otra, al espacio de las islas. Entre ellas están *Malvinas. Historia de traiciones* (Jorge Denti, 1983) y *La forma exacta de las islas* (Daniel Casabé & Edgardo Dieleke, 2012).

Si bien ambas producciones tienen una diferencia de más de treinta años, esbozan intentos por encontrar elementos en común entre los relatos sobre Malvinas a ambos lados del conflicto: por una parte, la lucha de los pueblos frente a la amenaza neoliberal (Denti) y, por otra, la idea de una comunidad unida por la experiencia común del duelo que vincula a diversas personas con el espacio de las islas (Casabé & Dieleke). Este último film está centrado en dos viajes realizados a las islas por parte de Julieta Vitullo, investigadora

argentina y autora del libro *Islas imaginadas: la guerra de Malvinas en la literatura y el cine argentinos* (2012).

En su primer viaje, Vitullo conoce a Carlos Enriori y Dacio Agretti, dos ex combatientes argentinos que regresan al archipiélago para encontrar sus antiguas posiciones en el frente de batalla y dejar una cruz donde perdieron a dos de sus compañeros. En su primer y segundo viaje, la protagonista también se entrevista con varios habitantes de las islas que expresan diversas posturas frente al conflicto¹³.

Sin embargo, hay otro elemento interesante del film para destacar: además de mostrar las posturas de ex combatientes argentinos que cuestionan la heroicidad del relato oficial sobre la guerra y presentar algunas voces de pobladores del archipiélago, *La forma exacta de las islas* es un documental que aborda de forma novedosa el vínculo entre Malvinas y el universo femenino. Julieta Vitullo, la protagonista y coguionista del film, vuelve a Malvinas por una experiencia personal de duelo vinculada a la maternidad de un hijo gestado en las islas. A su vez, el registro íntimo de estos viajes vinculado a los afectos en el espacio insular se aleja del relato nacionalista y patriótico que gira en torno a la idea de “gesta heroica” sobre Malvinas^{14 15}.

¹³ En el documental de Casabé & Dieleke, el periodista inglés John Fowler lamenta la pérdida de contacto entre los isleños y el continente argentino luego de la guerra, pese a una tradición histórica de intercambio cultural y comercial con el continente, y menciona el asunto aún no resuelto por la autodeterminación de los kelpers ante el gobierno del Reino Unido. Rob Yssel, holandés viudo de la archivista e historiadora de las islas Jane Cameron, menciona su condición de extranjería, observa las implicancias de la dura vida en las islas por ser un lugar remoto y el aislamiento con el continente -según entiende, algo poco saludable- luego del conflicto. Tony Smith, poblador y guía de turismo de las islas, cuenta el impacto del trauma de la guerra en otros habitantes locales: “La experiencia los golpeó tanto que quedaron como paralizados. Conozco a mucha gente que cambió mucho después de la guerra. Muchas personas en Stanley, probablemente la mayoría, ya no eran ellas mismas después de la guerra. No es nada sorprendente. Tenían una mirada como sin expresión”.

¹⁴ Si hay una crítica punzante a la literatura y al cine sobre esta guerra, es la escasamente explorada mirada femenina del conflicto. Leída desde el presente, tampoco se puede dejar de pensar en que *La forma exacta de las islas* es la primera obra cinematográfica que indaga en la guerra de Malvinas desde el universo femenino y cuya protagonista principal es una mujer. De hecho, la cita que se hace de la novela *Los pichiciegos* (1983) de Rodolfo Fogwill en la película, y que refiere a la figura de la madre, se resignificará a partir del conocimiento de la experiencia de maternidad frustrada de la protagonista. Se trata de la pérdida de Eliseo, el bebé concebido en el primer viaje de Julieta y que falleció a pocas horas de nacer (Caresani, 2020). Además, *La forma exacta de las islas*, al recuperar fragmentos de novelas como *Los pichiciegos* y *Las islas*, de Carlos Gamerro, profundiza sobre qué significa ser un ex combatiente, algo que muchas veces es expresado mejor en la literatura que en otros lenguajes.

¹⁵ En el conversatorio sobre *La forma exacta de las islas* que tuvo lugar en el marco del ciclo “Nuevas voces sobre la guerra. Malvinas en el cine de los años recientes” celebrado en el corriente año, Julieta Vitullo mencionó lo siguiente, tras volver a ver la película después de varios años en la Sala Lugones durante el ciclo *Las islas, cuatro miradas*: “Me llamó mucho la atención lo adelantada que fue. Quizás porque ha habido más films desde entonces que se centran en una mirada femenina o que incluyen una mirada femenina. Creo que [esta obra] no es solamente femenina porque la protagonista es una mujer, sino porque la película es muy femenina. Como la literatura de Malvinas que también es muy femenina en el sentido de que desarma el gran relato y se enfoca en lo que es arquetípicamente femenino: concentrarse en los afectos, en lo emocional. Al volver a verla me llamó mucho la atención cómo la película ya tiene 10 años y es previa al momento muy fuerte del feminismo (...) a nivel mundial y en especial en la Argentina (...). Supongo que la película se va a seguir enriqueciendo (...) y se

Los vínculos que genera la experiencia compartida de la guerra, vínculos que permiten pensar en lo vivido bajo condiciones extremas y que no suelen ser comprendidos en su totalidad por el resto de la sociedad pero sí compartidos hasta con los antiguos enemigos en combate, es un eje explorado en varios films. Un caso es el documental *El Héroe del Monte Dos Hermanas* (Rodrigo Vila, 2011) que narra la historia de Oscar Poltronieri, único soldado conscripto en recibir la máxima condecoración militar argentina: “La Cruz de La Nación Argentina al Heroico Valor en Combate” por su hazaña y heroísmo durante la Batalla del Monte Dos Hermanas. El documental cuestiona la complicidad del pueblo argentino al apoyar la guerra, el olvido de los veteranos por parte de la sociedad una vez finalizado el conflicto, el trastorno de estrés postraumático vivido por los mismos y las repercusiones en el ámbito familiar. Al registro de la vuelta de Poltronieri a las islas 28 años después del conflicto armado se suma otra parte: su reencuentro con Mark Curtis, veterano inglés de Malvinas que compartió con Poltronieri un viaje a París durante su juventud y con quien entabló una fuerte relación afectiva pese a la diferencia idiomática y ser antiguos enemigos en el campo de batalla.



Otro documental que visibiliza el encuentro entre antiguos enemigos es la película *Teatro de guerra* (2018). Se trata de la ópera prima de la escritora, performer y directora de teatro argentina Lola Arias que ofrece también una mirada diferente sobre el asunto¹⁶. El primer elemento novedoso que propone el film es que su grupo de protagonistas está conformado por soldados que pelearon en Malvinas tanto del bando argentino (Rubén Otero, Gabriel Sagastume y Marcelo Vallejo) como del lado británico (los ingleses Lou Armour y David Jackson junto con el gurka nepalés Sukrim Rai). Su objetivo principal es claro: busca reunir en un proyecto artístico, más de treinta años después, a quienes pelearon

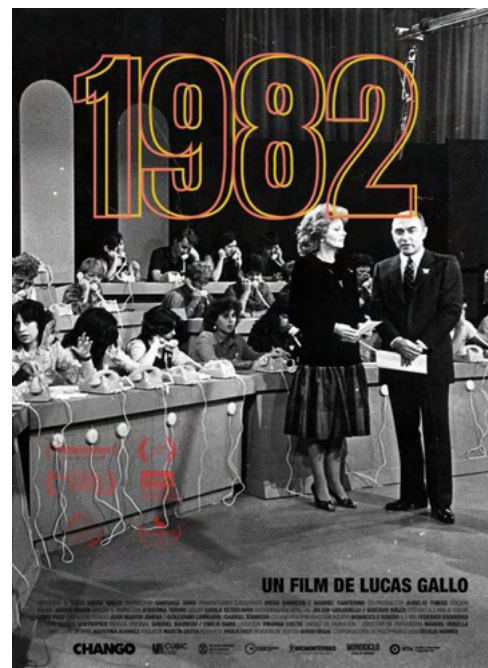
va a seguir renovando la experiencia de ver esta película a través del tiempo”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=h6zmKUqVCO>.

¹⁶ Tal como he mencionado en otro trabajo al abordar parte de la obra de Lola Arias sobre la guerra de Malvinas –integrada por la videoinstalación *Veteranos* (2013), la pieza teatral *Campo minado* (2016) y la película documental *Teatro de guerra* (2018)–, sus films son obras de la posmemoria en tanto producciones culturales que pueden ser pensadas desde los estudios de los procesos memorísticos. Estas obras remiten a la pregunta central acerca de qué es lo que pasó con las memorias sobre la guerra del ‘82 en los años posteriores a ella y su resignificación en la obra de artistas que no habían nacido o que eran niños durante la guerra. A su vez, estas producciones posmemoriales son apuestas estéticas que apuntan a cómo se recuperan las memorias de la guerra desde el presente, y que dialogan no sólo con el pasado inmediato, sino también con el futuro (Caresani, 2020: 65).

en bandos contrarios para que reconstruyan una memoria colectiva de la guerra de 1982. Además, esta obra, que destaca por una calidad estética novedosa, no reivindica la guerra en un tono triunfalista. Tampoco reconstruye una épica en torno a la figura del soldado ni ingresa en la dicotomía de los veteranos como héroes o perdedores, víctimas o victimarios. Carece de un tono solemne, se permite momentos de humor y de sátira política. Si bien el conflicto latente por el tema de la soberanía es mencionado, marcando las diferentes posturas entre los protagonistas, la obra no se compromete con estos antagonismos.

La obra de Lola Arias recupera testimonios sobre Malvinas desde el presente, explora el uso de materiales de archivo públicos y privados para reconstruir estas memorias, expone las fragilidades en los relatos de los ex combatientes, la falta de entrenamiento militar, el hambre y el frío al que estuvieron expuestos los veteranos argentinos, los traumas de guerra que atravesaron todos los veteranos a ambos lados del conflicto y las dificultades que tuvieron para lidiar con ello a lo largo de los años.

Un año después del film de Arias, tuvo su estreno *1982* (2019), de Lucas Gallo, documental que recupera material de archivo de la televisión pública argentina sobre los 74 días que duró la guerra de Malvinas. Muestra las transmisiones del noticiero “60 Minutos”, el programa especial “Las 24 horas de las Malvinas”, la visita del Papa Juan Pablo II a la Argentina, propagandas de la época y entrevistas a soldados realizadas por el reportero de guerra Nicolás Kasanew en el archipiélago. Se trata de un film con un gran trabajo de montaje, edición y selección de episodios de cientos de horas de materiales provenientes del Archivo Histórico RTA¹⁷ y del

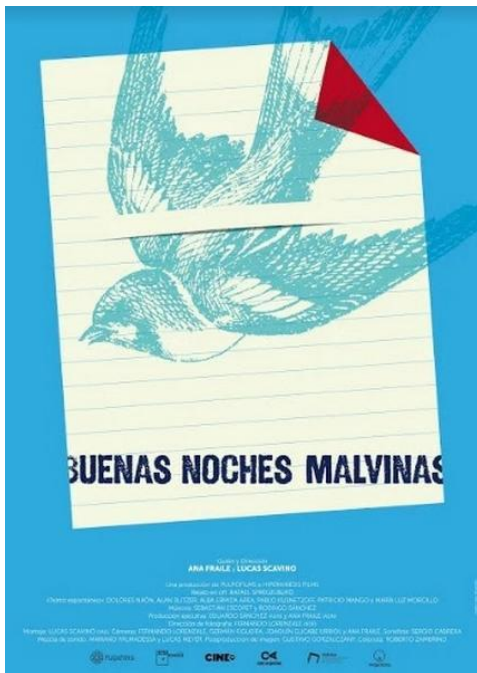


Archivo General de La Nación que fue pensado como un viaje a través del tiempo para sumergirnos en la televisión de 1982. Una obra clave para comprender el rol ocupado por los medios de comunicación del país durante el conflicto armado.

Hay otras producciones filmicas de los años recientes que no se han centrado únicamente en el testimonio de quienes estuvieron en el campo de batalla, sino también en las memorias y experiencias del trauma de guerra de los familiares de los mismos, generando, de

¹⁷ El Archivo Histórico de los servicios de Radiodifusión Sonora y Televisiva del Estado Nacional (Archivo Histórico de RTA) fue creado por Decreto el 9 de abril de 2013.

esta forma, un relato más colectivo sobre los hechos. Son producciones que, a su vez, permiten pensar en la visibilidad de la palabra en la posguerra en una escala federal (*Locos de la bandera*) o bien más localizada en la provincia de Buenos Aires (más específicamente, en la ciudad de La Plata como en *Buenas noches Malvinas*) ya que la guerra se vivió de diversas maneras en distintos lugares del país. El documental *Locos de la bandera* (Julio Cardoso, 2004) recoge testimonios principalmente de familiares directos que integraron la Comisión de Familiares de Caídos en Malvinas e Islas del Atlántico Sur. Dentro de los afectados por la guerra, en el film figuran algunos relatos de ex veteranos, pero, en su mayoría, quienes tienen voz son las mujeres, muchas de ellas madres, algunas hermanas, de los soldados caídos en la guerra del '82.



En *Buenas noches Malvinas* (Ana Fraile y Lucas Scavino, 2020), el uso del testimonio gira en torno al sufrimiento del stress postraumático, aún en la actualidad, de Dalmiro Bustos¹⁸ y Elena Noseda (padres de Fabián Bustos, que fue convocado junto a otros soldados conscriptos a combatir en las islas). A su vez María Elena y Javier, los hermanos menores de Fabián, recuperan recuerdos traumáticos de cuando su hermano estaba en las Islas y ellos eran apenas adolescentes. El espacio que eligen los hermanos para recuperar esos recuerdos es un escenario en donde el grupo de teatro espontáneo La Silla¹⁹ escenifica a través de actores el dolor vivido en aquel momento (y

que aún perdura).

Estos relatos también reconstruyen la organización de los grupos de padres de los soldados en la ciudad de La Plata durante la guerra, sus comunicaciones con el archipiélago a través de la radio y las correspondencias. La palabra del excombatiente Fabián Bustos aparece

¹⁸ El propio Dalmiro Bustos, de formación psicoanalista, escribió el libro *El otro frente de la guerra: los padres siguen combatiendo* (1990). Años después su hijo y ex combatiente Fabián publicó *Crónicas de un soldado* (2005). Ambos textos fueron concebidos en simultáneo y tienen en sus primeras páginas dedicatorias cruzadas. Estos textos son parte fundante, aprendizaje e inspiración de la película *Buenas noches Malvinas*.

¹⁹ En una entrevista realizada a los directores del documental, mencionaron que los recuerdos que evocan los dos hermanos menores del ex combatiente vividos durante su adolescencia (en los meses en que su hermano se encontraba en la guerra), fueron puestos en palabras con motivo del rodaje de la película y que en escasas ocasiones habían hablado sobre estas experiencias traumáticas dentro del propio entorno familiar. Esto permite dar cuenta también de las marcas que dejó la guerra de Malvinas en las infancias y adolescencias de aquel entonces y que aún perduran en el presente.

principalmente a través del relato en voz en off (por parte de Rafael Spregelburd) de su libro sobre Malvinas con una mirada humanitaria sobre la guerra, *Crónicas de un soldado* (2005); incluso, el propio Bustos tiene una pequeña aparición hacia el final del film. Un elemento interesante es que el viaje de “retorno” a las islas, que en muchos documentales previos es protagonizado por los mismos excombatientes, es realizado por su hermano menor (Javier) en un proceso de búsqueda para poder comprender el dolor del mayor y recorrer los mismos lugares por los que estuvo en el archipiélago.

Falklinas (2021), de Santiago García Isler, es un documental reciente que aborda las marcas de la guerra de Malvinas en cinco historias de civiles cuyas vidas cambiaron para siempre por el conflicto: el jugador de fútbol Osvaldo Ardiles (estrella del Tottenham Hotspur londinense durante los meses de la contienda), el periodista argentino Andrew Graham-Yooll (editor en jefe del periódico Buenos Aires Herald) y el periodista inglés Simon Winchester (enviado por el diario *The Sunday Times* para cubrir los eventos en las islas quien, sospechado de actividades espías, fue detenido y estuvo tres meses encarcelado en Ushuaia), Rafael Wollman (el único fotógrafo profesional presente en Puerto Argentino-Stanley durante la madrugada del 2 de abril que tomó las fotos en la casa del gobernador) y Laura Mc Coy (una joven isleña aficionada a la náutica con ansias de libertad, presente de conflictos amorosos y destino trágico, tal vez la única de las cinco historias no basada en la realidad histórica). El film aborda cómo era la vida de estas personas antes de la guerra, qué les pasó el 2 de abril de 1982 y cómo se torcieron sus destinos a partir de entonces. Tal como dice el trailer: “Esta película trata sobre algunas personas a las que la guerra de Malvinas no le dio de lleno, pero logró sacudir y modificar sus vidas para siempre”.

Otra producción estrenada en el corriente año, en el marco del BAFICI 2022, es el film de la joven directora Brenda Taubin, *Telma, el cine y el soldado* (2022), una película que explora el vínculo entre los adultos mayores y el cine, abordando Malvinas desde otra perspectiva. Tomando elementos de la comedia, el género romántico y el documental detectivesco, el film narra la historia de Telma (una mujer jubilada de 77 años que la directora conoció en un taller de cine debate), quien cuenta la historia real de un amor platónico entre su hija Lili que, siendo adolescente durante el conflicto armado, escribió una carta para un combatiente desconocido, y un joven soldado apodado “el Tano” que respondió sus



correspondencias y le prometió volver de la guerra para aprender a tocarle la guitarra. Pese al paso del tiempo, Telma conservó esas cartas y el desarrollo del film consiste en cumplir su sueño: dar con el paradero de aquel soldado. La obra explora la aventura en la vida de la protagonista, su cuñada y sus amigos jubilados por dar con él, evidencia el dispositivo cinematográfico, juega con los distintos géneros cinematográficos y también recupera material de archivo televisivo de la época. “El cine está en el título porque atraviesa toda la película: ahí nos conocimos [con la protagonista del film], ahí nos estamos encontrando ahora; fue y es parte de la aventura, la búsqueda y el hacer la película en sí misma”, dice la propia directora.

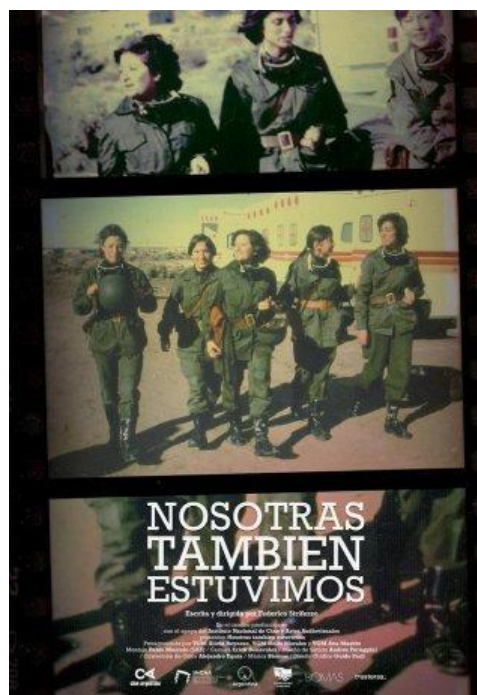
Las veteranas de Malvinas, una historia silenciada

“Para poder relatar sus sufrimientos, una persona precisa, antes que nada, encontrar una escucha”, plantea Michael Pollack en *Memoria, olvido y silencio* (2006, p. 21). Pese al paso del tiempo, hay una supervivencia durante décadas de recuerdos traumáticos que aguardan el momento propicio para ser expresados. El problema se abre hacia otras dimensiones cuando el forzado pacto de silencio opera hacia el interior de una fuerza militar. Tal es el caso de la historia de las mujeres enfermeras que participaron en el conflicto armado del Atlántico Sur de 1982^{20 21}.

²⁰ Para pensar las “temporalidades de la memoria” en términos de Jelin, interesa destacar algunos aspectos planteados por Alicia Reynoso en su libro *Crónicas de un olvido. Mujeres enfermeras en la Guerra de Malvinas* (2018). Allí, la autora reflexiona acerca de los motivos que la llevaron, más de treinta años después de ocurrida la guerra de 1982, a hablar y dejar su testimonio sobre lo que tanto ella como sus compañeras vivieron. Alicia cuenta que, una vez que sus hijos abandonaron su hogar y atravesó el denominado síndrome “del nido vacío”, comenzó una nueva etapa de su vida en donde empezó a preocuparse más en su bienestar y empezó a renacer todo aquello que había estado tapando durante años. La asistencia psicológica de varios años de terapia (sesiones que, como Alicia remarca, tuvo que pagar ella misma al no contar con asistencia psicológica por parte del Estado), la falta de mención de la presencia de las enfermeras en los actos conmemorativos por la guerra cada 2 de abril (en donde se mencionaba solamente la participación de los hombres), el enojo tras reconocer que en muchas listas de los vuelos a Malvinas había nombres que se agregaron posteriormente para cobrar la pensión de veterano de guerra, el reencontrarse con varias de sus compañeras de 1982 y un nuevo contexto histórico en los años recientes en donde se dio más visibilidad a la lucha de las mujeres y la perspectiva de género fueron algunos de los aspectos que contribuyeron a que Alicia Reynoso pudiera volver a hablar de cosas que con el tiempo había ido guardando. Ya en el prólogo de su libro, Alicia dice: “Quiero dejar testimonio de lo pasado, para que no quede en el olvido. (...) La MUJER es fuente de vida y por lo tanto es material de energía que constantemente está generando, y en ese ‘generar’ es que decidí realizar estas crónicas, como broche final a esta lucha por la VISIBILIDAD que tanto tiempo llevo (2010) y que fue tan cruelmente ocultada, y una vez que salió a la luz fue mal usada, maltratada y difamada por escrupulosos/as que no saben ver una realidad que nos atañe a todos” (Reynoso, 2018: 9). Las mayúsculas son de la autora.

²¹ Otra obra que recupera las memorias de las mujeres enfermeras y el conflicto es el cortometraje *Las aspirantes* de Gretel Suarez (2018), basado en la historia de las estudiantes de enfermería que desde el Hospital Naval Puerto Belgrano colaboraron en la contención y curación de los heridos de la guerra de Malvinas.

Nosotras también estuvimos (2021), dirigida por el cineasta argentino Federico Strifezzo²², es un film documental que rescata las memorias de Stella Morales, Ana Masitto y Alicia Mabel Reynoso, tres de las catorce enfermeras de la Fuerza Aérea Argentina que atendieron a buena parte de los más de mil soldados argentinos que resultaron heridos durante la guerra de 1982. El propio Strifezzo nació en el período de recuperación democrática en el año 1983, un año y unos meses después de la guerra de Malvinas²³. Realizado con el apoyo del INCAA, el film es su primer largometraje cinematográfico y fue estrenado el día 2 de abril de 2021. Durante el 2020 y el 2021, fue seleccionado en festivales de cine alrededor del mundo y emitido con gran repercusión en distintos lugares del país²⁴. Contó con una gran visibilidad en el 40° aniversario de la guerra de Malvinas, ya que por primera vez tuvo notoriedad en un aniversario



importante la labor de las enfermeras mujeres durante la guerra y se incluyó la categoría de “Veteranas” en la fecha conmemorativa del 2 de abril. La Dirección General de la Mujer del Ministerio de Desarrollo Humano y Hábitat de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires reconoció al documental por participar en la Edición de los Premios Lola Mora 2021 y contribuir a difundir imágenes y coberturas periodísticas con perspectiva de género,

²² Luego de obtener la Maestría en Periodismo Documental en la Universidad Tres de Febrero (UNTREF), Federico Strifezzo dirigió los documentales: *C.A.L. El Congreso en Dictadura* (2016), *Viaje a la Patagonia Austral* (2017) y *La batalla de Suipacha* (2018), todos emitidos por la TVP. Es realizador integral del programa *Con Voz y Voto*, nominado en 2020 y 2021 a los premios TAL y distinguido por la ONU y la OEI por su excelencia en la producción audiovisual parlamentaria.

²³ En una entrevista realizada al director, Strifezzo comentó que en la escuela (durante los años ochenta y noventa) no había aprendido mucho sobre Malvinas. El tema era bastante ajeno a él, hasta que comenzó a investigar más sobre la guerra por el libro de Alicia Reynoso, a través del cual comenzaron a entablar una amistad y luego conoció a las otras dos protagonistas del film. Otro aspecto que menciona el director y que le llamaba la atención en torno a Malvinas tiene que ver con las marcas del trauma en el presente y las heridas que aún quedan abiertas del ‘82. Destaca que en las presentaciones diversas que hizo del film, o en las charlas y conferencias a las que asistió acompañando a las veteranas, al hablar de Malvinas siempre había alguien del público que se encontraba conmovido y afligido por el tema.

²⁴ El documental participó en el 35° Festival del Cinema Latinoamericano de Trieste (Italia), en la sección oficial del CineFem 8 de Punta del Este (Uruguay), en la selección oficial del 12 Festival Internacional LatinUy, en la competencia oficial de largometraje nacional del 8° Festival Internacional de Cine sobre el Trabajo (Argentina) y en la competencia de largometraje documental del Santiago del Estero Film Fest, en la selección oficial del MAFICI Festival Internacional de Cine y en la selección oficial de Documental Social del 38° Festival de Cine de Bogotá (Colombia).

promoviendo la igualdad de derechos y oportunidades. En 2022, el film fue proyectado en la Cancillería Argentina con el apoyo del Ministerio de las Mujeres, Género y Diversidad.

Según palabras del director: “el origen del documental se remonta a una foto, a una imagen. Cinco mujeres caminando con uniformes verdes junto a 4 ambulancias. Sonríen, parecen posar. Cuando vi esa imagen por primera vez en un portal de noticias me resultó extraña, nunca había visto nada parecido. Para mí la guerra era un tema de hombres, sobre todo en lo relacionado a Malvinas”. Si bien las mujeres habían aprendido a callar acerca de lo vivido en 1982, él mismo advirtió en el proceso de conocerlas previo al rodaje del film, que ellas también tenían ganas de hablar. Pese a haber estado presentes desde antes, durante y en la posguerra -ya que, una vez finalizado el conflicto, iban a buscar a los prisioneros de guerra para asistirlos-, estas mujeres fueron reconocidas como veteranas de guerra de Malvinas muchos años después²⁵ y sus historias de vida han sido invisibilizadas. Luego de la guerra se las forzó a establecer un pacto de silencio que la propia fuerza a la que pertenecían les impuso, no pudiendo durante años hablar acerca de su participación en el conflicto durante la guerra de 1982 ni siquiera con sus amigos o familiares más íntimos. De este modo, la película se presenta como otro documental de retorno, en donde las protagonistas vuelven al lugar de los hechos para recrear sus recuerdos de la guerra.

Ya desde el principio del film, la secuencia inicial pone en escena cómo performar la memoria. Las tres mujeres visitan el campo en donde se encontraba el hospital móvil que las albergaba en Comodoro Rivadavia. Hacen un reconocimiento del terreno pese a la ausencia de carteles que señalicen la antigua ubicación del hospital y recrean escenas vividas durante el ‘82 vestidas con sus uniformes de guerra. Encuentran las ruinas del refugio en donde se cobijaban ante posibles ataques aéreos por su cercanía a las Islas Malvinas en el continente. Las veteranas recrean y vuelven a “actuar” con sus cuerpos situaciones vividas; también recrean fotografías personales de aquel entonces posando de la misma manera y en el mismo

²⁵ En el prólogo de *Crónicas de un olvido*, Alicia Reynoso dedica su libro a las Mujeres Enfermeras de la Fuerza Aérea Argentina, participantes todas del conflicto en el Atlántico Sur en una “Gesta patriótica”, logrando el título de VGM (Veteranas de Guerra de Malvinas), Ley 23.118 HCN, 10 de junio de 1990. En 2021, en un fallo histórico, los jueces Nora Dorado, Walter Carnota y Juan Fantini resolvieron que a Alicia Reynoso le correspondía cobrar una “bonificación especial” o plus salarial aprobada en 1998 para los ex combatientes que participaron en las acciones bélicas desarrolladas en el Atlántico Sur entre el 2 de abril y el 14 de junio de 1982. 23 años tuvo que esperar Alicia entre que se aprobara el beneficio que le fue denegado, el reclamo en la Justicia y las apelaciones. El fallo de la Sala II de la Cámara de la Seguridad Social ha determinado que Reynoso “cumple con las condiciones suficientes” para ser considerada una auténtica “Veterana de Guerra” de Malvinas. En julio del mismo año, un fallo de segunda instancia de la Cámara Federal de la Seguridad Social le otorgó el mismo beneficio a Stella Maris Morales. El texto alude a la perspectiva de género y toma como antecedente al fallo en la causa de su compañera Alicia Reynoso.

lugar. En ese reponer en escena un momento recordado, una foto, aparece la memoria mediada por el paso del tiempo. Aparece también la presencia de ese cuerpo adulto que hoy recuerda, un cuerpo atravesado por la historia de un país y por una historia personal cuya juventud fue marcada por la guerra. En el cuadro aparece, en un primer plano, la foto antigua sostenida por la mano del director del film, a quien se le oye hablar con las mujeres mediante el uso de la voz en off. A este gesto autoral se suma, en un segundo plano hacia el fondo, la imagen de las tres enfermeras reproduciendo esa misma foto en la actualidad. Las mismas mujeres con las mismas ropas y posiciones en el mismo lugar en 1982 y 2019 significan cosas distintas. Las fotos son el umbral temporal que une presente y pasado. Y el plano cinematográfico funciona como una re-escritura de la historia. Tal como sostiene Paola Ehrmantraut en su análisis del film,

el uso de estas fotos no oficiales “se impone sobre el espacio vacío, como el vacío que su ausencia deja en la historia, para inscribirlas en la página en blanco del paisaje, autorizarlas y legitimarlas”. Las fotos que el director incluye en el documental afirman las aseveraciones de las protagonistas: “nosotras también estuvimos.” (Ehrmantraut, 2022, p. 91)^{26 27}.

La aridez, el frío, el sol y el viento patagónico abrazan sus cuerpos. Los ruidos de los aviones que pasan, por su cercanía al aeropuerto de la ciudad, les recuerdan el temor de aquellos que se aproximaban durante la guerra ante posibles bombardeos del enemigo.

²⁶ Ehrmantraut, especialista en estudios de género y la guerra de Malvinas, sostiene su interés en aportar una lectura feminista sobre el documental de Strifezzo que vaya más allá de la inclusión de las mujeres veteranas a la historia oficial de la guerra, inclusión que la autora considera esencial y necesaria. Asimismo plantea que esta forma de particular olvido y omisión de las veteranas debe conectarse a las estrategias que una sociedad patriarcal despliega a la hora de eliminar de su memoria a la mujer masculina, es decir, a la mujer que se vio incluida de forma momentánea a espacios dominados históricamente por los hombres y que asume así un rol masculino.

²⁷ En una entrevista realizada al director en el marco del ciclo “Nuevas voces sobre la guerra. Malvinas en el cine de los años recientes”, Strifezzo menciona que, según le contaron las protagonistas de su film, mucha gente les decía que era mentira que ellas habían estado ahí, sobre todo desde adentro de las Fuerzas a la que pertenecían: “Esos elementos me empezaron a funcionar como ruinas, un resto de ese tiempo perdido que íbamos a recuperar. Las fotos, el casco, las revistas no podían ser inventados. (...) La ropa y el casco tuvieron que ver con potenciar y tratar de conectar con el ‘82. Yo me imaginaba ese viaje en 2019 a Comodoro, pero de alguna manera era como ir a Comodoro del ‘82. Si iban con ropa de civil no iba a tener el mismo efecto, tanto para el espectador como para ellas. (...) Por suerte, llegamos allá y lo primero que encontramos fue el refugio, y todo lo demás se potenció por sí mismo. Ese refugio fue como meternos en el pozo del tiempo, realmente ellas lo encontraron en esa toma. [El film] tuvo que ver con cómo llegar a ese tiempo perdido y qué pasa en ese encuentro. Creo que pasaron muchas cosas y lo sentimos mientras estábamos filmando, y eso fue lo más fuerte”. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=CY8TdKX4e_8.



Stella Morales, Ana Masitto y Alicia Mabel Reynoso reconstruyen en el presente una fotografía suya tomada en Comodoro Rivadavia durante la guerra de Malvinas para el documental *Nosotras también estuvimos* (© Federico Strifezzo, 2021)

Al desplazarse por el lugar que reconocen y donde buscan las huellas del pasado, surge también la pregunta por cómo ocupar un espacio y cómo traer al presente ese pasado que se evoca de forma fantasmal a través de escasos elementos: fotos, ropas, sonidos, escombros, objetos y sus testimonios que reabren los recuerdos²⁸.

El pacto de silencio al que se las forzó durante años²⁹, la imposibilidad de poder hablar entre ellas sobre el tema, el tener que esconderse para llorar frente a los horrores de lo que veían y escuchaban sobre la guerra en el trato con los heridos y soldados moribundos da cuenta de marcas del trauma de guerra que hasta el día de hoy siguen estando en ellas. Juntas recuperan cartas que se enviaban con sus familiares durante aquellos meses, recortes

²⁸ Para pensar el trabajo del cine y la evocación de la memoria en la imagen filmica, Federico Strifezzo cuenta en la misma entrevista: “Me inspiré en otros documentales: Werner Herzog trabaja lo de volver a los mismos lugares, también en *Shoah* de Claude Lanzmann que trabaja con las voces de los sobrevivientes del Holocausto, yendo a las ruinas de los lugares y llenándolas con las voces y la presencia de los protagonistas. Uno puede llenar de imágenes (algo que hoy abunda) y ver menos que si ponés solo una foto y un testimonio en primera persona. Quizás uno llega más a través de la imaginación con pocos recursos que si hacés reconstrucciones, ponés música, fotos, animaciones y otros recursos que se suelen usar y que a veces alejan más que acercar. El recurso más artesanal y pequeño, si funciona es muy potente y da lugar a la imaginación. Eso para el espectador creo que es mucho más potente”.

²⁹ Tal como menciona Alicia Reynoso en su libro, fue justamente a partir de la exposición en los medios de este grupo de mujeres (prensa nacional, prensa local, internacional, televisión, gráficos y tapas de revistas) que en las Fuerzas les prohibieron hablar con todos. Su cercanía y el trato personal hacia los soldados que venían heridos de la guerra (que como afirma Alicia venían de pasar extremo hambre y frío) hacía que muchos de ellos buscaran contención física pero por sobre todo psicológica por parte de las enfermeras. Alicia narra la gran necesidad que tenían los heridos de hablar, de ser escuchados y de compartir sus experiencias vividas. El contacto de estas mujeres con la realidad inmediata de lo que pasaba en el frente de batalla contribuyó a la orden de silenciamiento por parte de la fuerza a la que pertenecían. Otro de los elementos que Alicia menciona como parte de esa necesidad de ocultar su labor tenía que ver con desprestigiar la importancia del rol de las mujeres en aquel momento.

periodísticos de diarios y revistas de la época en donde fueron entrevistadas siendo jóvenes que destacan sus aspectos femeninos y lo que implicaba el ideal de mujer de aquella época.

Los archivos tanto personales como públicos y la intervención del testimonio en el presente cumplen en el documental de Strifezzo también otra función: son una herramienta clave para cuestionar el archivo oficial de Malvinas y exponen el aspecto más íntimo y personal que vincula a las veteranas con la guerra. La presencia de fragmentos audiovisuales del noticiero “60 Minutos”, destacando la labor de médicos, enfermeros y otros profesionales de la salud, sin mencionar a las mujeres asistiendo a los soldados en el continente, el “optimismo brutal” con el cual un Capitán médico describe a los heridos tras los primeros bombardeos en Puerto Argentino, los oficiales posando para las fotos ante la prensa junto a los heridos, contrastan con el tono irónico y cuestionador con el cual las enfermeras revisan y releen estos archivos.

Tal como sostiene Federico Lorenz, la guerra y la derrota en las islas tuvo diversos actores sociales por protagonistas, un fenómeno que fue muy diverso tanto en las grandes ciudades como en las ciudades patagónicas más cercanas al archipiélago. En el caso de estas últimas:

vivieron la guerra como poblaciones cercanas al frente de batalla, con una vida cotidiana afectada por las operaciones y como último *limes* antes del acceso al territorio irredento que estaba siendo disputado. De algún modo, cuando terminó la guerra, esa condición de frontera permitió un regreso discreto –para el público de las grandes ciudades– de los excombatientes, pero los habitantes de las ciudades costeras de la Patagonia no lo vivieron así (2012, p. 181).

Para pensar en una historia regional a escala local que permita comprender la experiencia de la guerra de 1982 vivida desde el continente, las tres veteranas recorren en una escena de la película, mientras caminan y hablan las tres tomadas del brazo, las calles oscuras de la ciudad de Comodoro Rivadavia. Mientras las mujeres narran sus recuerdos, van evocando entre el volver a transitar por esas calles y sus palabras los oscurecimientos que vivieron durante la guerra en la ciudad chubutense, las amenazas de bombardeos y los sonidos de los generadores eléctricos que les recuerdan a su hospital: “Pensar que nosotros estábamos así a oscuras en el campo donde hoy estuvimos. ¡Teníamos un miedo!”, recuerda una; otra, “se decía que iba a haber ataque aéreo a Comodoro Rivadavia, por eso se hacía oscurecimiento, para que no nos detecten. Una vez que se hizo el refugio nos íbamos al refugio a esperar”. Otros hilos de esta memoria colectiva son: “había que estar ahí adentro

atentas. Porque sonaba la sirena, pero no sabíamos si era de verdad o era de mentira. Sonaba la sirena y cada uno tenía que tomar la posición”/ “La vivíamos con más intensidad la oscuridad porque estábamos en el medio del campo. Nadie nos decía nada” / “Rezábamos mucho, era la forma de darnos fuerza. Y rezar y rezar y rezar”.

Según Enzo Traverso (2007), hay memorias oficiales, mantenidas por instituciones, incluso por los Estados, y memorias subterráneas, ocultas o prohibidas. De esta manera, cuando el autor define la presencia de memorias “fuertes y memorias débiles”, plantea que “la visibilidad y el reconocimiento de una memoria dependen también de la fuerza de sus portadores” (p. 11). Algunos de los elementos para dar cuenta de estas formas de la memoria son los monumentos conmemorativos que, siguiendo al autor, a partir del siglo XIX consagran valores laicos (la patria), defienden principios éticos (el bien) y políticos (la libertad). De esta manera, la memoria se transforma en una suerte de religión civil.

En el documental *Nosotras también estuvimos*, la presencia de las tres mujeres enfermeras por los espacios en donde estuvieron durante el conflicto bélico pone en evidencia el olvido y el paso del tiempo en relación a ciertos aspectos sobre la guerra: no hay ningún cartel que indique el lugar en donde estuvo ubicado el hospital móvil en donde trabajaron y el único monumento de la ciudad de Comodoro Rivadavia que rememora a los caídos e implicados durante la guerra del Atlántico Sur³⁰ no hace ninguna mención de sus nombres ni del lugar que ocuparon asistiendo a los soldados.

Este asunto acerca del borramiento de su lugar en la historia, y por ende de sus nombres en el lugar de los hechos, tiene una suerte de giro hacia el final del film en una secuencia memorable, en donde las tres protagonistas, en cámara lenta y con una música extradiegética que remite al género *western* (al evocar la secuencia previa al momento de un duelo o la inminencia de una batalla), se colocan sus uniformes militares. Sus cartucheras no llevan armas, en su lugar portan pintalabios con los que se maquillan y preparan mirando a cámara, con destornilladores y un taladro eléctrico³¹.

³⁰ La falta de reconocimiento de su labor durante la guerra de 1982 se encuentra a su vez dentro de otros conflictos internos en torno a la conmemoración de lo ocurrido: tanto en el libro *Crónicas de un olvido. Mujeres enfermeras en la Guerra de Malvinas* de Alicia Mabel Reynoso como en el documental filmico, las enfermeras priorizan la mención del “conflicto armado del Atlántico Sur” por sobre la “guerra de Malvinas” y a su vez los debates y discusiones dentro de la fuerza militar acerca de lo que significa ser un veterano, hecho que Alicia Reynoso critica fuertemente dado que muchos reparan en la diferencia del cobrar o no una pensión de guerra para atribuirse tal distinción (situación que ella denuncia en el libro ya que muchos de los supuestos veteranos que hoy cobran el beneficio económico, según sostiene, no participaron realmente en el conflicto armado).

³¹ En relación a este aspecto, Paola Ehrmantraut plantea: “El documental *Nosotras también estuvimos* es un texto ‘de guerra’ en cuanto propone cierta transgresión mientras que simultáneamente consolida una visión tradicional y conservadora del lugar de la mujer (y sus posibilidades de ‘tener el falo’, el taladro, la mano que escribe la Historia)” (2022, p. 94).

Finalmente, se dirigen caminando al Monumento al soldado Mario Almonacid, primer caído en las Islas Malvinas de Comodoro Rivadavia, inaugurado el 2 de abril de 2013. Dicho monumento en el espacio público rememora a quienes participaron en el conflicto del Atlántico Sur en Comodoro Rivadavia, y si bien destaca la labor de los integrantes del hospital móvil que funcionó durante la guerra, no hace ninguna mención de las catorce enfermeras de la Fuerza Aérea. De hecho, Alicia Reynoso menciona en el documental que los veteranos de Malvinas no les permitían colocar allí una placa conmemorativa con sus nombres.

Esto coincide con lo afirmado por Federico Lorenz, cuando plantea que las manifestaciones conmemorativas sobre la guerra de 1982 no expresan una unanimidad ni mucho menos un acuerdo acerca del tema (2012, p. 201)³². Es por ello que, hacia el final del film, las tres mujeres terminan colgando en la pared del monumento una placa con los nombres de las 14 enfermeras (ellas 3 y otras 11 mujeres más) que participaron en los hechos durante el conflicto armado del Atlántico Sur.

De cierta forma, el cine funciona como una suerte de posibilidad de redimir la historia y las memorias de quienes fueron invisibilizados con el paso del tiempo. El poner su nombre en un espacio que no tiene registro de la labor que ocuparon es a su vez una suerte de gesto reivindicatorio que el cine puede ayudar a torcer al final: la historia escrita por hombres les quitó su nombre e intentó borrar sus memorias en relación a Malvinas, y son ellas mismas quienes se ocupan de restaurarla.

Conclusiones

Los aportes brindados por el cine argentino de los últimos años sobre el conflicto armado del Atlántico Sur permiten pensar en una historia descentrada sobre el tema ampliando las miradas locales, las del otro lado del conflicto, o las de grupos minoritarios escasamente visibilizados. También contribuyen a reflexionar desde otra perspectiva la presencia del testimonio del otro, ya sea en el caso de aquellos soldados ingleses que lucharon en el campo de batalla, o bien los relatos de los ciudadanos isleños que nos invitan a abordar el problema desde otra perspectiva.

La experiencia del dolor y el trauma de guerra en parte de la población, como los familiares de caídos o las mujeres enfermeras que participaron en el conflicto asistiendo a los

³² El autor agrega acerca de las diferentes conmemoraciones sobre Malvinas: “Se trata, por otra parte, de expresiones locales, que aunque toman formas comunes al culto patriótico por los muertos no necesariamente expresan ese sentido. Lo que le otorga relevancia a esos monumentos es que concentran algún tipo de significado, pero este puede ir del nacionalismo al duelo, o también combinar ambos” (Lorenz, 2012, p. 201).

soldados pueden aportar nuevas perspectivas, miradas y lecturas para seguir pensando en las memorias sobre Malvinas 40 años después.

Bibliografía

Textos primarios

- Arias, L. (Dir.). (2018). *Teatro de guerra*. [documental]. Argentina: Gema Films; BWP; Sutor Kolonko.
- Cardoso, L. (Dir.). (2004). *Locos de la bandera*. [documental]. Argentina: INCAA, Comisión de Familiares de Caídos en Malvinas e Islas del Atlántico Sur.
- Casabé, D.; Dieleke, E. (Dir.). (2012). *La forma exacta de las islas*. [documental]. Argentina: Ajimolido Films, Bloco, Wanka Cine.
- Denti, J. (Dir.). (1983). *Malvinas. Historia de traiciones*. [documental]. Argentina: Víctor Benítez Producciones.
- Fraile, A.; Scavino, L. (Dir.). (2020). *Buenas noches Malvinas*. [documental]. Argentina: Hiperkinesis Films, Pulpo Films.
- Gallo, L. (Dir.). (2019). *1982*. [documental]. Argentina: CHANGO.
- García Isler, S. (Dir.). (2021). *Falklinas*. [documental]. Argentina: Michaniefilm, Mecenazgo Cultural.
- Strifezzo, F. (Dir.). (2021). *Nosotras también estuvimos*. [documental]. Argentina: En el camino Producciones.
- Taubin, B. (Dir.). (2022). *Telma, el cine y el soldado*. [comedia documental]. Argentina: IINCA, Salamanca Cine.
- Vila, R. (Dir.). (2011). *El Héroe del Monte Dos Hermanas*. [documental]. Argentina: INCAA, Cinema 7 Films.

Textos secundarios

- Aguilar, G. (2015). *Más allá del pueblo: imágenes, indicios y políticas del cine*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Ameghino, M. (2022). *Tras un manto de películas. Malvinas y el cine durante los 80*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Punto de Encuentro.
- Caresani, L. (2020). "Recrear Malvinas. Testimonio, arte y archivo en *Teatro de guerra* de Lola Arias". *Telar*, 24, pp. 55-79. <http://revistatar.ct.unt.edu.ar/index.php/revistatar/article/view/470> [Fecha de consulta: 13/09/2022]

- _____. (2020). “Cine y literatura sobre Malvinas. Maternidad, imaginación y restos en ‘La forma exacta de las islas’”. *Revista Transas*. Año 5. Universidad Nacional de San Martín.
<https://www.revistatransas.com/2020/08/21/cine-y-literatura-sobre-malvinas-maternidad-imaginacion-y-restos-en-la-forma-exacta-de-las-islas/> [Fecha de consulta: 18/08/2022].
- Ehrmantraut, P. (2013). *Masculinidades en guerra: Malvinas en la literatura y el cine*. Córdoba: Comunic-arte.
- _____. (2022). “Nosotras también estuvimos (2021) y el punto ciego de la masculinidad en guerra”. *Diablotexto Digital*, 11 (junio 2022), pp. 88-99.
<https://ojs.uv.es/index.php/diablotexto/article/view/24225> [Fecha de consulta: 13/08/2022].
- Guber, R. (2007). “Una guerra implausible. Las ciencias sociales, las humanidades y el lado moralmente probo en los estudios de Malvinas”. En *Programa Interuniversitario de Historia Política*. Versión revisada del artículo publicado en *Cuadernos de la Argentina reciente* 4, pp. 170-173.
- Jelin, E. (2017). *La lucha por el pasado: Cómo construimos la memoria social*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Kohan, M. (2014). *El país de la guerra*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Lorenz, F. (2012). *Las guerras por Malvinas, 1982 – 2012*. Buenos Aires: Edhasa.
- _____. (2015). “Ungidos por el infortunio. Los soldados de Malvinas en la post dictadura: entre el relato heroico y la victimización”. *Cuadernos de Historia. Serie economía y sociedad*. Núm. 13/14, pp. 265-287.
- Manetti, R. (1994). “Cine testimonial”. En España, Claudio (Comp.) *Cine argentino en democracia 1983/1993*. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes.
- Pollack, M. (2006). *Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*. Buenos Aires: Ediciones Al Margen.
- Reynoso, A. M. (2018). *Crónicas de un olvido. Mujeres enfermeras en la Guerra de Malvinas*. Córdoba: Tinta Libre.
- Svetliza, E. (2015). “Malvinas en el cine argentino: representaciones de la masculinidad en el relato cinematográfico de la guerra”. *Polifonía Scholarly Journal*. Austin Peay State University, pp. 159-178.
https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/12830/CONICET_Digital_Nro.16084.pdf?sequence=1&isAllowed=y [Fecha de consulta: 15/09/2022].

- Traverso, E. (2007). "Historia y memoria. Notas sobre un debate". En Franco, Marina y Levín, Florencia. *La historia reciente: perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires: Paidós.
- Vitullo, J. (2012). *Islas imaginadas: la guerra de Malvinas en la literatura y el cine argentinos*. Buenos Aires: Corregidor.